

Desastres ambientales y la necesidad de contar con datos desagregados por sexo

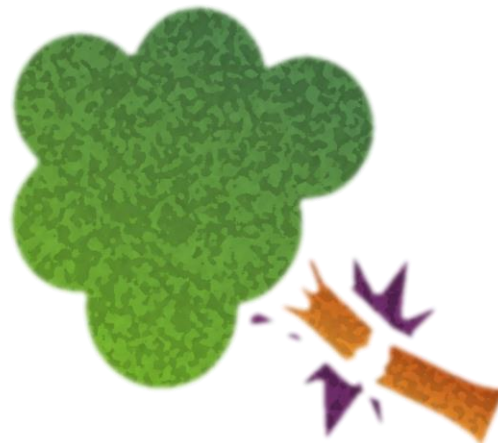
El Salvador es un país permanentemente amenazado por eventos naturales y antrópicos, los cuales han generado incontables emergencias y desastres a lo largo de los años.

Por ello, es importante visibilizar las situaciones particulares de las mujeres y atender las implicaciones que puedan tener ante una situación de emergencia, incluyendo la prevención y la respuesta a la violencia contra ellas; atender la salud sexual y salud reproductiva, garantizar el funcionamiento de refugios seguros para mujeres, adolescentes y niñas; facilitar asistencia médica y psicosocial diferenciada por sexo.

Se constata que en los últimos años, los riesgos ambientales se han agravado debido a los efectos del Cambio Climático, con evidentes consecuencias. Según estudios recientes, El Salvador pasó de padecer un evento extremo por década, a experimentar ocho eventos extremos en la última década.

En los años 80, las tormentas se originaban en el Océano Atlántico, y actualmente las tormentas también se están formando en el Océano Pacífico, que bordea a lo largo el país. De tal forma que se forman en ambos océanos. El primer fenómeno ciclónico del Océano Pacífico, fue la Tormenta Tropical Agatha, en 2010. La Baja Presión E96/Ida en 2009 batió record de lluvia en seis horas en el volcán Chichontepec en San Vicente, causando fuertes impactos económicos, en vidas humanas, y en los ecosistemas. ¹

Estos eventos han dejado pérdidas humanas, de medios de vida y de infraestructura, lo que hace que la población en general sea vulnerable ante el riesgo de desastre, pero son las personas más excluidas de los beneficios del desarrollo las que muestran tendencia a la vulnerabilidad, principalmente las mujeres.



¹ <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Perfil-de-riesgo-de-desastre-por-inundaciones-para-El-Salvador-Informe-nacional.pdf>

Es necesario entender que las mujeres no son vulnerables por naturaleza, sino a causa de sus situaciones de desventaja social y de género. Las desigualdades de género se entrecruzan con los riesgos y vulnerabilidades asociados al cambio climático.² Las desventajas históricas de las mujeres, el limitado acceso a los recursos, las restricciones a sus derechos y el silencio de sus voces a la hora de influir en decisiones, provoca amplias brechas de género, además de acrecentar su vulnerabilidad frente al cambio climático.

La Dirección General de Protección Civil, prevención y mitigación de desastres de El Salvador, indica que entre 2018 al 6 de julio de 2022, se registran 111 personas fallecidas y lesionadas por inundaciones, deslaves y sismos, de esa cifra 21 son niñas y mujeres.³

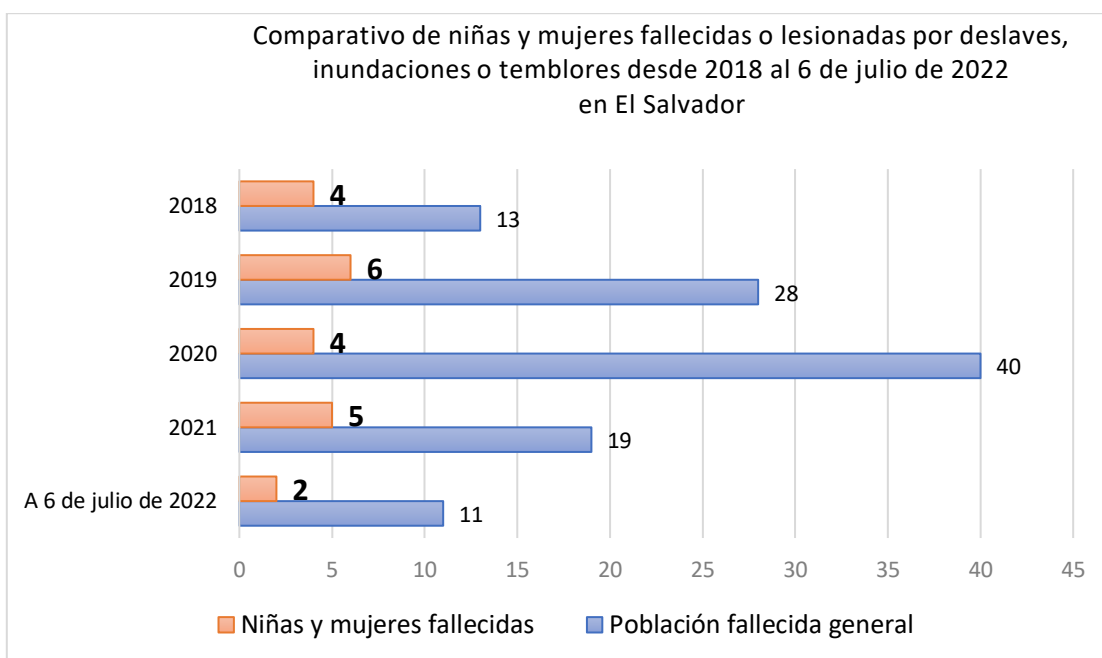
Sin embargo, esta información oficial proporcionada a través de la instancia correspondiente, no está completa. Debido a que, en el año 2020 con el apogeo de la época lluviosa en El Salvador, algunos deslaves cobraron las vidas de mujeres, mismas que no aparecen reflejadas en el sistema público o en los datos proporcionados, y solo aparecen reflejadas las niñas víctimas de este tipo de sucesos.

Un ejemplo de lo anterior es que en medio de la Tormenta tropical Amanda, una familia de siete integrantes quedó soterrada en Santo Tomás, en el departamento de San Salvador, la familia constaba de mamá, papá y cinco hijos (dos mujeres y tres hombres), sumando en total de 3 mujeres fallecidas, solo en ese incidente.⁴

² SICA, 2018. Política Regional de Igualdad y Equidad de Género del SICA (PRIEG/SICA).

³ Datos proporcionados por Oficina de Información y Respuesta del Ministerio de Gobernación y Desarrollo Territorial.

⁴ <https://www.contrapunto.com.sv/encuentran-a-familia-soterrada-por-derrumbe-en-santo-tomas/#:~:text=Los%20cuerpos%20sin%20vida%20de,el%20ministro%20de%20Defensa%2C%20Ren%C3%A9>



Fuente: Gráfico elaboración propia con datos proporcionados a través de OIR MIGOB

Además, una mirada de género a la gestión de riesgos de desastres permite apreciar, por ejemplo, que las mujeres son quienes se ocupan de las tareas domésticas dentro de los albergues, con alta probabilidad de perder sus empleos –si es que los tienen- o de aumentar su carga doméstica, por atender tareas en los refugios.

También son ellas las que tienen mayores riesgos de sufrir acoso y violaciones sexuales dadas las condiciones de inseguridad y promiscuidad de estos lugares. En los procesos de reconstrucción, particularmente cuando ha ocurrido pérdida de viviendas y menajes de casa, las mujeres solas -solteras, jefas de familia de la tercera edad, por lo general- quedan fuera de estos beneficios cuando se da prioridad a núcleos familiares⁵ o es más difícil para ellas tener acceso a créditos o tener la solvencia económica para levantar su casa debido a la falta de ingresos.

Especialistas sostienen que, sobre los desastres ambientales, existe una doble vulnerabilidad: la primera es referente a una vulnerabilidad externa que sí tiene que ver con

⁵ SICA, 2018. Política Regional de Igualdad y Equidad de Género del SICA (PRIEG/SICA)

los ingresos y con la precariedad de los mercados laborales, con la falta de trabajo, también se relaciona con no tener estabilidad social con la ubicación geográfica de la vivienda⁶.

Lo anterior ejemplifica las vulnerabilidades ya sea por vivir a la par de un río, porque son más vulnerables como mujeres porque pasa más tiempo dentro de esa casa, por no tener ingresos o tener menos oportunidades laborales para poder salir de esa casa o menos posibilidades de acceso a créditos, etc.

Mujeres ecofeministas denominan “vulnerabilidad interna”, cuando las mujeres se perciben con falta de recursos para reaccionar a los riesgos climáticos y nuevamente tienen que ver con la construcción social de las mujeres y cómo muchas no participan en los espacios de toma de decisión o en las mesas de gestión de riesgo del cambio climático. En las asambleas interinstitucionales hay menos mujeres y por tanto, pueden sentirse menos capacitadas a reaccionar ante estos episodios (cada vez más recurrentes).

Ambas formas de vulnerabilidad son diferentes para los hombres y para las mujeres en cuestión de la crisis climática, como menciona Ingrid Hausinger, representante de la red ecofeminista de El Salvador. Las estadísticas muestran que en las crisis climáticas por inundaciones, principalmente por tsunamis o por derrumbes, generalmente la mayoría de las muertes son de mujeres⁷.

En zonas rurales del país, las mujeres también tienen otros factores de riesgo, por ejemplo, son ellas quienes por falta de acceso al agua en sus viviendas y por encargarse del trabajo de los cuidados, siguen arriesgando su vida para ir al río más cercano, pese a que este pudiese estar acrecentado por las lluvias, arriesgándose a arrastres y exponiendo su vida.⁸

Además, la inapropiada infraestructura, la dificultad de acceso a algunos servicios y el establecimiento de roles dentro de los hogares, exponen aún más a niños, niñas, adolescentes y mujeres.

⁶ Entrevista realizada por Observatorio Género y Justicia Ambiental a Ingrid Hausinger, representante de la red ecofeminista de El Salvador, a través de plataforma Google Meet, 2 de septiembre de 2022.

⁷ Idem.

⁸ Entrevista realizada por el Observatorio Género y Justicia Ambiental a María Luisa Escobar, lideresa de San Antonio Masahuat, 23 de agosto de 2022.

Por ejemplo, para entrar y salir del Cantón Los Solares en el municipio de San Antonio Masahuat, departamento de La Paz, existe un solo camino, el cual atraviesa un río. En época seca, este se vuelve pequeño, pero en época de lluvia este acrecienta su cauce, imposibilitando transitar esa única calle.



Archivo ORMUSA: Única calle de acceso a cantón Los Solares, municipio de San Antonio Masahuat, La Paz.

Este obstáculo pone en riesgo la vida de las mujeres porque al ser las principales responsables de la crianza de la niñez y adolescentes, son ellas quienes acompañan en el camino para ir a la escuela, a centros de salud o hacer las compras. También hay estudiantes que caminan solas o solos por ese acceso.⁹ Rosa Dina Alvarenga, quien tiene 37 años y ha vivido toda su vida en el caserío Los Solares, añade que en cuando el río se crece, no se pueden pasar a pie o en vehículos. Recuerda que hace poco tiempo, un carro con personas adentro estuvo a punto de ser arrastrado.

⁹ Entrevista realizada por el equipo de Observatorio Género y Justicia Ambiental a Rosa Dina Alvarenga, cantón Los Solares, San Antonio Masahuat, departamento de La Paz, 23 de agosto de 2022.